

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DE RADIO Y TELEVISION ITALIANA
(PERIODISTA FRANCO CATUCCI)

SANTIAGO, 22 de Marzo de 1991.

PERIODISTA: Presidente, ¿esta gira a Europa tiene la finalidad de reanudar antiguos lazos de amistad política, de simpatía, de Chile con Europa, o también tiene la finalidad de acelerar la recuperación económica y social de Chile?

S.E.: Bueno, yo diría que una y otra cosa no son incompatibles. Indudablemente espero que mi gira signifique un paso importante en el reencuentro del Chile democrático con sus viejas tradiciones y el respeto que siempre mereció a las naciones europeas, con las naciones amigas de Europa y con el Parlamento Europeo. Puede ser importante, muy importante para nosotros recuperar ese prestigio que antes tuvimos, y espero que la gira sirva para eso. Incluso también para agradecer a las naciones europeas democráticas el apoyo que nos brindaron, a los demócratas chilenos, en nuestra lucha para llegar a lo que estamos.

Al mismo tiempo, yo espero que en todas partes podamos ver de qué manera podemos avanzar en la cooperación entre Europa y Chile, en los programas de desarrollo e intercambio de inversiones, que se están realizando.

PERIODISTA: Presidente, hasta que se trató de una solidaridad moral con Chile, una solidaridad política, todo fue hecho con mucho entusiasmo, y usted lo acaba de recordar. ¿Piensa que ahora, que evidentemente Chile necesita otro tipo de solidaridad para darle a su pueblo, para achicarle los sacrificios a su pueblo, habrá el mismo entusiasmo en la solidaridad europea?

S.E.: Bueno, es lógico pensar que esto último es más difícil que lo primero. En todo caso, hemos encontrado muy buena voluntad. Desde luego, la celebración del Acuerdo Marco con la Comunidad Europea, acuerdos semejantes con España, con Italia, han sido para nosotros muy esperanzadores, en cuanto abren posibilidades de programas, algunos en marcha, otros todavía muy lentos. Las burocracias, en todas partes del mundo, requieren tiempo para ir

convirtiendo los programas en acciones, pero en todas partes hemos encontrado buena voluntad, y esperamos que esa solidaridad real para los programas a que usted se refiere se está empezando a concretar y yo diría que va a contribuir a vigorizarlos.

PERIODISTA: ¿No hay la preocupación, en Chile y en todos los países de Latinoamérica, que más o menos están en condiciones económicas no muy favorables, no hay la preocupación de que con lo que ha pasado en Europa, sobre todo en Europa del Este, con nuevos compromisos, nuevas necesidades, nuevas oportunidades, tal vez, para las economías de Europa Occidental, y además con lo que está pasando ahora en el mundo, no hay la preocupación de que se puedan olvidar o no preocuparse demasiado o lo justo de estos países?

S.E.: Mire, francamente cierto grado de preocupación existe. Han surgido competidores, y competidores que por razones muy lógicas pueden tener cierto grado de preferencia, en lo que se refiere a los esfuerzos de cooperación de la grandes naciones europeas. Las naciones de la Europa Oriental están allí al lado, y la suerte de esas naciones está estrechamente ligada a las de Europa Occidental.

Con todo, yo creo que no son incompatibles, y que hay campos, especialmente en el ámbito de las inversiones, en los cuales países como Chile tienen ventajas comparativas, que nos deben permitir seguir teniendo flujos de capitales y una relación intensa con Europa.

PERIODISTA: ¿Hasta el momento, Presidente, ha sido inferior a las expectativas la cooperación europea, o se ha mantenido dentro de lo que se ha proyectado?

S.E.: Yo diría que ha sido más lenta de lo que nosotros esperábamos.

PERIODISTA: ¿Pero también menos consistente?

S.E.: Yo no diría que menos consistente. Es decir, la verdad es que los programas que nosotros planteamos al inicio de nuestro Gobierno, son programas que están en vías de realización, que nosotros hubiéramos preferido que anduviéramos más rápido, y que nos hubieran permitido, por ejemplo, realizar ciertas acciones en el año último, en el campo de la salud, o en el campo de la educación, o en el campo de la capacitación profesional. Se han demorado los trámites necesarios que tienen todos estos mecanismos, este tipo de cosas y, sin embargo, tenemos confianza en que se van a materializar.

PERIODISTA: ¿Estos atrasos han tenido repercusiones negativas en los planes que el Gobierno se había fijado, también, para este primer año de regreso a la democracia?

S.E.: En cierto modo, por supuesto que el cambio notable en ciertas atenciones de servicios a los sectores más pobres del

país, ha sido más lento de lo que nosotros hubiéramos querido.

PERIODISTA: Es decir, a un año y pocos días de haber asumido la Presidencia, ¿le parece su trabajo más difícil, su tarea más difícil de la que preveía, o se está tranquilizando un poquito?

S.E.: Para serle franco, la tarea me ha resultado menos difícil de lo que yo esperaba. La verdad es que el país ha respondido con mucha madurez a los requerimientos, y con gran sentido de responsabilidad, para comprender que los cambios no se pueden hacer de la noche a la mañana. Prevalece en Chile un espíritu de entendimiento y no de confrontación. Ha habido paz social, los agoreros anunciaban que el retorno a la democracia iba a significar grandes conflictos sociales, huelgas, situación de inestabilidad, políticas demagógicas, inflación. Y nada de eso ha ocurrido, por el contrario, logramos un Acuerdo Marco entre trabajadores y empresarios, ha habido un mejoramiento sustancial de la condición de los trabajadores, sin conflictos graves, sino muy ocasionales, y hemos logrado controlar la economía de una manera satisfactoria, a pesar de que tuvimos que hacer un duro período de ajuste para evitar una disparada inflacionaria, y estamos teniendo, en todos los últimos meses, tasas extraordinariamente positivas, con inflaciones inferiores al 1 por ciento mensual.

PERIODISTA: Presidente, desde este observatorio, los problemas de Chile parecen más graves de lo que parecían cuando ustedes estaban en una oposición, además obligada disidencia.

S.E.: Yo no lo veo así. Yo veo que los problemas existen, requieren tiempo, pero se van solucionando. En el plano económico, desde luego, tenemos una economía con signos positivos de inversión, de inflación baja, y esperamos un crecimiento importante en el curso del presente año. Nuestras exportaciones aumentan y, en consecuencia, hay base para tener confianza en el progreso.

En el plano social hay bastante estabilidad, y aunque el fenómeno de la extrema pobreza en nuestro país existe, es una realidad. En Chile existen millones de pobres, y hay por lo menos un millón de pobres indigentes. A ellos está dedicado el principal esfuerzo del Gobierno. Por eso se han elevado las remuneraciones mínimas, por eso hicimos una reforma tributaria que significa aumentar considerablemente el rendimiento de ciertos impuestos, para destinarlos a los programas de salud, educación y vivienda, para los sectores más modestos.

Otro problema muy serio que heredamos, otro drama derivado de las violaciones a los derechos humanos...

PERIODISTA; A eso quería llegar, Presidente. Usted hizo un llamado a la reconciliación, que además es el programa de su Gobierno y el programa, también, de la Concertación, es decir, de la coalición de partidos que lo llevó a la Presidencia, que ganó

antes el Plebiscito y después las elecciones. ¿Le parece que va a ser fácil y corto el camino de la reconciliación?

S.E.: Bueno, llevamos un año. Yo creo que en este año se ha avanzado bastante. En primer lugar, el país conoció el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, que cuenta lo que realmente ocurrió, y lo que era verdad para algunos y mentira para otros, o exageración. Hoy día nadie lo discute. Los hechos ocurrieron. Las víctimas han sido reivindicadas. Esta semana que viene enviaré al Congreso un proyecto de ley sobre reparaciones y sobre la creación de una corporación que se ocupará de atenciones especiales para los familiares de estas víctimas.

Los aspectos judiciales están sujetos a la decisión de los Tribunales, hay una Ley de Amnistía que cubre un período. El Gobierno sostiene ante los Tribunales la tesis de que esa ley no impide investigar ciertos hechos, estamos esperando la decisión de los Tribunales, el país recibió mi planteamiento y el conocimiento del informe, con cierta serenidad. Yo he encontrado respuestas positivas de todos los sectores. Por unanimidad, tanto el Senado como la Cámara de Diputados expresaron respaldo al informe y al planteamiento del Presidente; de parte de las Fuerzas Armadas ha habido una actuación o una conducta, diría yo, respetuosa, moderada, prudente. Es decir, vamos avanzando. Y lo que pudo convertirse en un conflicto muy agudo, que convulsionara la sociedad chilena, yo veo que va camino de solucionarse.

PERIODISTA: Le deseo que se solucione pronto y que no haya más el problema de hablar de una reconciliación, porque ya está hecho.

S.E.: Así confío.

* * * * *

SANTIAGO, 22 de Marzo de 1991.

M.L.S.